

## Filipenses 4 - Reina Valera 1977

1. Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.
2. Ruego a Evodia y ruego a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor.
3. Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.
4. Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!
5. Vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.
6. Por nada os inquietéis, sino que sean presentadas vuestras peticiones delante de Dios mediante oración y ruego con acción de gracias.
7. Y la paz de Dios, que sobrepasa a todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
8. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena reputación; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.
9. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra; y el Dios de la paz estará con vosotros.
10. En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis reavivado vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.
11. No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.
12. Sé vivir en escasez, y sé vivir en abundancia; en todo y por todo he aprendido el secreto, lo mismo de estar saciado que de tener hambre, lo mismo de tener abundancia que de padecer necesidad.
13. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
14. Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.
15. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos;
16. pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.
17. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.
18. Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.
19. Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.
20. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
21. Salud a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan.
22. Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César.
23. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.